

Reacción en Davos ante Trump 2.0: Abrochados los cinturones y listos para su nuevo mandato

La élite global conoce a Donald Trump mejor que casi nadie después de que su primera presidencia conmocionara salas de juntas y capitales extranjeras.

Joshua Jamerson / Emily Glazer / Alexander Ward
 THE WALL STREET JOURNAL

DAVOS, Suiza - Después de casi una década, realmente llegas a conocer a alguien. Así que la élite mundial, reunida aquí para el Foro Económico Mundial y hacinada en esta aldea de esquí en los Alpes suizos, dice que está con el cinturón abrochado y lista para el segundo mandato del presidente Trump.

"Hemos aprendido que comienza maximista y luego empieza a negociar. Esto no lo sabíamos la última vez. Ahora lo tenemos en cuenta", sostuvo el ministro de Asuntos Exteriores de Noruega, Espen Barth Eide, durante una entrevista al margen de la conferencia anual.

También dijo que ha aprendido a tomarse a Trump en serio, pero no siempre literalmente. "Si corremos por ahí comentando cada post de Truth Social, ya sabes, no tendremos nada más que hacer". El ministro comentó que todavía tenía preguntas, tales como cómo Trump manejaría Ucrania, el apoyo de Estados Unidos a la Organización del Tratado del Atlántico Norte e incluso cómo Estados Unidos trabajaría con el mundo si hubiera otra pandemia global.

"Entraremos a discutir esto con la nueva administración y veremos", sostuvo.

Esa postura es generalizada en Davos, lo que marca un contraste con 2017, cuando Trump envió ondas de choque y malestar a muchas salas de juntas corporativas y capitales extranjeras. Ocho años después, muchos altos funcionarios diplomáticos y titanes de los negocios reciben la segunda presidencia de Trump con un cauto optimismo de que puede ayudar a promover sus intereses. Algunos describieron el deseo del 45º y 47º presidente de aplicar políticas de inmigración y comercio más nacionalistas como una parte esperada -no sorprendente- del trato de hacer negocios con Estados Unidos.

Antonio Neri, director ejecutivo de la empresa de tecnología de la información



Hewlett Packard Enterprise, se mostró optimista ante el nuevo gobierno de Trump, pero advirtió que aún es pronto, literalmente, el segundo día. Y querrá ver el resultado final de las políticas y cómo se aplican. Neri cree que Estados Unidos está "increíblemente bien preparado para aprovechar estos enormes puntos de inflexión", como la inteligencia artificial.

HPE trabaja con los departamentos de Defensa y Energía, proporcionando capacidad de supercomputación que se construye en EE.UU. Neri comentó que cuando se trata de inmigración, como el acceso a los visados H-1B para reclutar talento tecnológico, espera que la administración escuche y se comprometa, y que el sector privado necesita "alimentar el proceso de cuáles son nuestras necesidades y deseos y luego ser parte de la solución".

Trump prestó juramento como presidente el día de la inauguración de la conferencia, lo que dio lugar a fiestas de observación con

champán y aperitivos. A miles de kilómetros de distancia, en Washington, sentados detrás de Trump en la Rotonda del Capitolio, había una pléthora de directores ejecutivos que presenciaron la toma de posesión en persona. Entre ellos: Sundar Pichai, de Google; Mark Zuckerberg, de Meta Platforms, y Elon Musk, de Tesla, estrecho aliado de Trump y líder del Departamento de Eficiencia Gubernamental, la iniciativa del presidente para recortar costos y regulación.

Varios ejecutivos afirmaron que tenían poco o ningún acceso al expresidente Joe Biden, y consideraron que el demócrata, que acaba de dejar el cargo, ha mantenido a la comunidad empresarial a distancia. Varios de los CEO presentes dijeron que habían hablado con Trump desde las elecciones, mientras que durante el gobierno de Biden, sus interacciones con el gobierno federal se producían a través de sustitutos, como funcionarios del gabinete o empleados.

La segunda era de Trump en Washington

ha sido muy bien recibida por las grandes empresas, en contra de la percepción de la presidencia de Biden de que las empresas no tenían nada que hacer. Los aliados del presidente habían estado solicitando donaciones de entre US\$10 millones y US\$15 millones para repartir entre varios grupos de Trump, informó previamente The Wall Street Journal, citando a personas familiarizadas con la recaudación de fondos. La inauguración recaudó más de US\$200 millones, informó el Journal, y podría duplicar lo recaudado hace ocho años, cuando Trump juró el cargo por primera vez.

La empresa tecnológica sueca Ericsson donó US\$500.000 al comité de investidura de Trump, su primera donación de este tipo.

"Somos un proveedor crítico de infraestructuras en Estados Unidos, por lo que es fundamental tener una relación natural con cualquier administración", declaró al Journal el director ejecutivo, Börje Ekholm.

Ekholm dijo que es demasiado pronto para decir qué impacto tendrá Trump en el entorno empresarial, pero "la mentalidad de realmente simplificar, reducir la carga regulatoria será positiva para la economía". Y añadió: "Es una perspectiva diferente a la de Europa, donde la regulación ha continuado".

Trump, en su primer día en el cargo, firmó órdenes y memorandos para recortar las regulaciones en torno a la producción de energía y reducir la inflación. Incluyen la eliminación de las regulaciones climáticas de Biden vinculadas a la producción de vehículos eléctricos, dijo Trump. Reducir la burocracia gubernamental fue uno de los pilares de su campaña.

"En lo que respecta a la economía, en términos de menos regulación y demás, los efectos creemos que van a ser a corto plazo bastante positivos", dijo Nicolaï Tangen, director ejecutivo de Norges Bank Investment Management, que gestiona el fondo soberano noruego de US\$1,8 billones.

Tangen comentó que cree que las políticas de Trump aumentarán el espectro de la inflación, y se mostró decepcionado por las decisiones del nuevo presidente sobre el clima y las cuestiones sociales, todavía una piedra angular del foro de Davos.

"El contragolpe ESG, inversión en medioambiente, social y gobernanza, me preocupa", dijo en una entrevista. "Seguimos defendiendo la diversidad en los consejos de administración... pero probablemente seamos un poco menos ruidosos al respecto, porque habrá que elegir las peleas", concluyó Tangen. WSJ

Traducido del idioma original por PULSO.